

**Новые левые и смыслы сегодняшнего
дня в Чили. Политизация и поколенче-
ские идентичности, 2012-2021**
**The New Left and the Meanings of the Pre-
sent Time in Chile. Politicization and Gen-
erational Identities 2012-2021**
**La Nueva Izquierda y los sentidos del tiem-
po presente en Chile. Politización e iden-
tidades generacionales 2012-2021¹**

Мойяно Бараона, Кристина

Доктор истории

Университет Сантьяго-де-Чили

Mail: cristina.moyano@usach.cl ORCID: 0000-0002-4517-2688

Эрнандес Вилья, Висенте

Университет Сантьяго-де-Чили

Mail: vicente.hernandez.v@usach.cl ORCID: 0009-0007-2403-4917

Moyano Barahona, Cristina

PhD,

Universidad de Santiago de Chile, Santiago, Chile.

Mail: cristina.moyano@usach.cl ORCID: 0000-0002-4517-2688

¹ Resultados del proyecto Fondecyt 1230022 “La construcción social del tiempo en Chile: 2021-2011 y la disputa por la temporalización del presente. Izquierdas, feminismos y narrativas sociopolíticas”.

Hernández Villa, Vicente

Universidad de Santiago de Chile. Santiago, Chile.

Mail: vicente.hernandez.v@usach.cl ORCID: 0009-0007-2403-4917

Аннотация: Социально-историческое время – это конструкция, которая является частью политических споров, поскольку определение того, где начинается настоящее, предполагает организацию значений прошлого, а также горизонтов будущего, отсюда его значимость в конфигурации политических идентичностей, в представлениях об историчности акторов и в хронополитической борьбе. Используя партийные документы, прессу и подробные интервью, в этой статье исследуются малоизученные аспекты поколенческой политической идентичности самопровозглашенных «новых левых» в Чили, основанные на анализе понятий темпоральности, которые организуют их действия, а также на понимании практик и дебатов, которые имели место внутри организации, где представления об опыте времени, ключевом элементе в конфигурации когнитивных рамок, постоянно оспариваются. Таким образом, данная статья является вкладом в социальную, политическую и культурную историю современного Чили посредством анализа идентичностей и когнитивных рамок, которые организуют исторический нарратив политизации «детей переходного периода», которые позиционируют себя как новую политическую альтернативу, знаменуя собой разрыв с прошлым переходного периода и его традиционными способами осуществления политики.

Ключевые слова: новые левые, темпоральность, политизация, поколенческие идентичности, постпереходный период в Чили.

Abstract: Sociohistorical time is a construction that is part of political disputes because determining where the present begins implies organizing the meanings of the past and also the horizons of the future. Hence its relevance in the configuration of political identities, in the notions of historicity of the actors and in chro-

nopolitical struggles. By using party documents, press and in-depth interviews, this article explores understudied dimensions of the political-generational identity of the so-called “Chilean new left” based on an analysis of the notions of temporality that organize its actions, as well as an understanding of the practices and debates that have taken place within the organisation, where notions of the experience of time, a key element in the configuration of cognitive frameworks, are constantly being disputed. This article is a contribution to the social, political and cultural history of recent Chile, through the analysis of the identities and cognitive frameworks that organize the historical account of the politicization of the ‘children of the transition’ who have positioned themselves as the new political alternative, marking a break with the transitional past and its traditional ways of executing policy.

Keywords: new left, temporality, politicization, generational identities, post-transition in Chile.

Resumen: El tiempo sociohistórico es una construcción que forma parte de las disputas políticas ya que determinar dónde comienza el presente implica organizar los sentidos del pasado y también los horizontes de futuro, de allí su relevancia en la configuración de identidades políticas, en las nociones de historicidad de los actores y en las luchas cronopolíticas. Utilizando documentos partidarios, prensa y entrevistas en profundidad, este artículo explora dimensiones poco estudiadas de la identidad político generacional de la autodenominada “nueva izquierda” en Chile, esto a partir del análisis de las nociones de temporalidad que organizan su actuar, así como la comprensión de las prácticas y debates que se han dado en el seno de la organización, en donde constantemente se disputan nociones sobre la experiencia del tiempo, elemento clave en la configuración de los marcos cognitivos. Así este artículo es un aporte a la historia social, política y cultural del Chile reciente, a través del análisis de las identidades y los marcos cognitivos que organizan el relato histórico de politicización de los “hijos de la transición” que se han posicionado como la nueva alternativa política, marcando una ruptura con el pasado transicional y sus tradicionales formas de ejecutar la política.

Palabras claves: nueva izquierda, temporalidad, politización, identidades generacionales, post-transición in Chile.

DOI: 10.32608/2305-8773-2025-46-1-144-174

Дата публикации: 30.07.2025

Дата получения: 16.03.2025

Ссылка для цитирования:

Мойяно Бараона К., Эрнандес Вилья В. Новые левые и смыслы сегодняшнего дня в Чили. Политизация и поколенческие идентичности, 2012-2021 // Латиноамериканский исторический альманах. 2025. № 46. С.144-174. DOI: 10.32608/2305-8773-2025-46-1-144-174

Moyano Barahona, Cristina, Hernández Villa, Vicente The New Left and the Meanings of the Present Time in Chile. Politicization and Generational Identities 2012-2021 // Latin American Historical Almanakh, 2025. № 46. С.144-174. DOI: 10.32608/2305-8773-2025-46-1-144-174

En entrevista realizada a Carlos Peña en La Tercera online el 7 de diciembre del 2024, el filósofo reflexionaba sobre la emergencia de nuevos liderazgos políticos, en el marco de las movilizaciones estudiantiles del 2011 y su relación con “los viejos políticos” de la Concertación, quienes habrían tomado nota de las demandas, de los conceptos y de los discursos de esta nueva generación. En la reflexión del autor, estaban en juego los conceptos de enunciación, así como las categorías que organizaban la experiencia societal y generacional. A decir del mismo, “probablemente nunca antes hubo tanta distancia entre los jóvenes y los mayores. En ocasiones, dice, el horizonte de sentido y las expectativas de los nacidos en cierto mundo social son muy distintos de los formados al amparo de otro contexto social. Eventualmente, el abismo entre generaciones puede ser tal que se rompe el circuito de reproducción de la sociedad, que consiste en que los viejos transmiten a las nuevas generaciones una cierta conciencia moral, un cierto propósito de sentido, una memoria. El extremo opuesto se produce cuando los jóvenes ya no se comunican

con los más viejos y los viejos tienen que empezar a aprender de los jóvenes.”²

Esto sería, según Peña, lo que estaría experimentando la sociedad chilena en estos últimos años. En su libro “Hijos sin padre. Ensayo sobre el espíritu de una generación”³, realizó una reflexión más acabada sobre este proceso particular del cambio político chileno, que otros autores en distintas latitudes denominan como nuevo clima de época⁴ o nuevo régimen de historicidad⁵. En ese sentido, nuestra hipótesis plantea que historizar el debate sobre las temporalidades aporta a la comprensión de los procesos políticos, si consideramos que el tiempo no es una sucesión temporal de eventos, sino que un ordenamiento cultural que implica el ejercicio de poder de representación de lo contemporáneo, organizando los regímenes de relación con el pasado y el futuro y, por ende, interpreta, interpela y condiciona parte de nuestra inteligibilidad de estar en el mundo. Como plantea Gurevitch: “la forma de percibir el tiempo revela numerosas tendencias fundamentales de la sociedad y de las clases, grupos e individuos que la componen”⁶, por ello proponemos comprender las experiencias de politización y la construcción de nuevas identidades generacionales de la “Nueva Izquierda” (NI) chilena, que durante al menos una década han disputado la velocidad de la política con los actores que condujeron la transición a la democracia en Chile, como principal objetivo de este artículo.

Metodológicamente este artículo se construyó usando 46 entrevistas en profundidad realizadas entre el 2023 y 2024 a militantes y ex militantes de la NI, algunos de los cuales han pedido mantener su anonimato. En paralelo trabajamos con más de 120 columnas, entrevistas y reportajes publicados entre 2012 y 2024 en

²Gómez A. Carlos Peña: “El presidente Boric es un presidente accidental, un presidente a destiempo” //La Tercera. 7 de diciembre, 2024. Disponible en línea: <https://www.latercera.com/la-tercera-domingo/noticia/carlos-pena-el-presidente-boric-es-un-presidente-accidental-un-presidente-a-destiempo/EBX7LA3L7ZELZETHHBBHQ3ZQHU/?outputType=amp>

³ Peña C, 2023.

⁴ Raboutnikof N, 2017.

⁵ Hartog F, 2007.

⁶ Gurevitch A, 1979, p. 260.

los periódicos *The Clinic*, *El Desconcierto*, *El Mostrador*, *El Ciudadano*, *El Mercurio* y *La Tercera*. Nuestro análisis seleccionó los marcos cognitivos donde estuvieran presentes nociones de temporalidad interseccionadas con lo generacional, proponiendo un análisis cualitativo, por lo que el uso de algunas referencias in extenso se realiza como ilustración de una evidencia nominal de este proceso cronopolítico.

Por nueva izquierda entendemos la denominación nativa que hacen los propios actores para diferenciarse de la izquierda histórica socialista y comunista, tanto como concepto analítico que la define como un “conjunto heterogéneo de movimientos, partidos y gobiernos que abrazan ideales y estéticas de izquierda, pos fin de la guerra fría y que se despliegan con relativa nitidez a partir de la medianía de los años 90, pero con mucha más fuerza en la primera mitad de los años 2000. La crítica al neoliberalismo, el surgimiento de nuevos actores sociales que reemplazaron la fuerte presencia del sindicalismo (o su declive producto de las reformas neoliberales), como organizaciones indigenistas, campesinas, pobladores estudiantiles y feministas y el descrédito y crisis interna de los partidos tradicionales”⁷

Nociones sobre el tiempo histórico y las disputas cronopolíticas en clave generacional

Las disputas políticas se vinculan con la temporalización del tiempo, y aunque han “variado las modalidades que tuvieron los grupos humanos para operar con el tiempo”⁸, han sido sustantivas en la configuración de identidades políticas y de politización, por parte de generaciones que aspiran a instalar su noción de presente como organizador de las experiencias que se dejan atrás y aquellas que alimentan la imaginación histórica que proponen como futuro.

De esta forma, nos parece relevante resaltar que “el tiempo histórico lo establece la política, que la cuestión temporal no es neutral y que está determinado por los proyectos políticos

⁷ Chavez D., Rodríguez C., Barrete P, 2008, p 44.

⁸ Hartog, 2010, p.13.

particulares de cada época”⁹, razón por lo que es “posible pensar también que lo político, entendido como el entramado de poder y sus expresiones institucionales prevaletientes en distintas épocas históricas, ha sido el producto de determinadas experiencias de tiempo, y que éstas han moldeado las conciencias y culturas de los hombres en el curso de su experiencia humana”¹⁰.

Así, el despliegue del tiempo “incluye múltiples indicaciones irregulares (externas e internas) de tiempo y estratos, que derivan en una amplia gama de experiencias”¹¹. Con todo su normalización, inscripción e interpretación no es monopolio de historiadores¹², sino que en nuestras sociedades, el tiempo es disputado por distintos actores a través de los diversos usos políticos que se hacen del mismo.

Como plantea Koselleck el tiempo presente es un “punto imaginario sobre un eje temporal imaginario”¹³, abierto en sus extremos y que actúa como “punto de confluencia donde el futuro se convierte en pasado”¹⁴ y, por ende, en permanente disputa. De esta forma este tiempo clave se organiza como una estructura cultural abierta a la confrontación de sincrónicos campos de experiencias, que pretenden organizar los horizontes de futuro. Esas disputas son formas particulares de luchas políticas, en tanto procesos de ordenamiento de inteligibilidad de lo social y por ende, la determinación del presente histórico es inverso a la cronología¹⁵, ya que es a partir de los tipos de sociedad y del momento en que se encuentra el observador, en conjunto con la inmediatez que estructura el germen que determina los contornos de este intervalo de tiempo, donde se van dibujando “unas fronteras cronológicas que no se establecen de una vez para siempre, sino que se transforman a medida que la actualidad va experimentando cambios profundos y

⁹ Heras L, 1999, p. 60.

¹⁰ Ibid.

¹¹ Fazio H, 2018, p.25.

¹² Hartog F, 2007.

¹³ Koselleck R, 1993, pp. 116-117.

¹⁴ Ibid.

¹⁵ Moyano C, 2022.

radicales”¹⁶ y que mantienen un pasado en interacción permanente con lo coetáneo, aunque su inscripción sea compleja de administrar ya que se encuentra sujeta a la interacción generacional.

Identidad y politización: las marcas temporales

Quizás una de las prácticas políticas más característica de los militantes que han formado parte de la NI, es dejar por escrito y debatir agudamente por la prensa. El uso de las redes sociales para mantener debates figurados instantáneos, es otra de sus formas de hacer política. Sin entrar en un análisis detenido de estas comunicaciones, puesto que no es el objetivo del artículo, nos centraremos en buscar principalmente en las columnas de opinión y entrevistas en profundidad, aquellos *frames* o marcos cognitivos más relevantes de los registros de las nuevas temporalidades, atendiendo a dos premisas fundamentales: todo lo nuevo implica la definición de otro del cual diferenciarse y los usos del lenguaje, permiten ingresar a la experiencia y ritmos que han definido su identidad a lo largo de sus procesos de politización, en un clima de época caracterizado por “a) la ruptura del enlace con el espacio de experiencias de las generaciones anteriores; b) el estrechamiento del horizonte de expectativas o la difuminación del futuro en la contingencia y el riesgo; c) el debilitamiento de la conciencia histórica —todo es nuevo y al mismo tiempo fue desde siempre así—; d) la imposición de lo urgente, lo apremiante, lo que está delante de nosotros, como molde de nuestra sensibilidad; e) llevar al límite la lógica del acontecimiento contemporáneo que se muestra tras ocurre, se historiza y mientras transcurre es su propia conmemoración y f) la idea de una doble deuda: hacia el futuro, con las generaciones por venir —que conduce el catastrofismo o el trabajo sobre la incertidumbre— y, hacia el pasado, canalizada por medio de la memoria”¹⁷.

Estos rasgos temporales de “nuestro tiempo”, se entrecruzan con la “disonancia entre la experiencia cotidiana y la experiencia de los

¹⁶ Fazio H, 2018, p.32.

¹⁷ Rabotnikof N, 2017, pp. 32-33.

políticos”¹⁸, en la que la aparición de nuevos actores disputando el campo de lo público y los horizontes de futuro, implican una negación de la transmisibilidad de la experiencia política de los viejos actores del sistema. Con la irrupción de ambientalistas, feministas, deudores habitacionales, pobladores, entre otros, “la experiencia de lo político no se acumula, se refina, se traduce o se gana, sino que la experiencia irrumpe, genera asombro por sorpresa a los propios actores y es en esencia desvelación. No hunde sus raíces en el pasado, aunque la subentienda una narrativa de las injusticias del pasado, porque es en principio un rechazo en el presente lo que detona esa experiencia de actuar juntos. La presencia del pasado, (...) no suma, y en cambio, divide”¹⁹. Desde allí, es posible encontrar marcas temporales en la denominada NI, como sentidos del tiempo presente que operan como marcos cognitivos que organizan una cronología que comparten generacionalmente y que les ha permitido politizarse y desplazar a una elite que durante más de 30 años hegemonizó con su experiencia las nociones de futuro, particularmente de aquellos imaginarios que dotaron de significado a las prácticas políticas de la transición a la democracia.

Un primer gran marco cognitivo con el que han organizado su experiencia generacional ha sido la noción de ruptura y diferenciación. Para los militantes de la NI chilena ha existido un permanente esfuerzo de distanciamiento con los actores del denominado “duopolio”²⁰, a quienes se les cuestiona haber apostado por un pacto de gobernabilidad que se basó en la desmovilización social, generando una gran brecha entre la política y lo político. Los nuevos actores han construido su identidad generacional criticando esas prácticas, calificadas como causantes del gran fracaso transicional. Así, uno de nuestros entrevistados enfatiza “yo no puedo entrar al museo de la memoria porque lo hizo la gente que hizo el CAE y son la gente que hizo el TAG, una generación de “gueones” que transformó más cosas en mercancía y como yo lucho contra la

¹⁸ Ibid., p. 39.

¹⁹ Ibid., p. 40.

²⁰ Concertación y las distintas nomenclaturas que agruparon a los partidos de la derecha chilena.

mercancía, lucho contra ellos, son mis enemigos, o sea yo digo estos “gueones” lucharon contra la dictadura, nosotros luchamos contra la democracia”²¹.

Así, indicaron que “gracias a todos estos saberes colectivos, a la cercanía de los hitos y sobre todo al cansancio de la ciudadanía con el modelo de desarrollo chileno, terminó por explotar el gran movimiento estudiantil del 2011, el que podríamos decir, es el equivalente chileno al 15M español”²². Desde allí inician su nueva cronología identitaria, ya que el 2011 marcaría, según ellos, el momento de transformación del escenario político nacional, haciendo de ese hito el fin de una época y el comienzo de su protagonismo como agentes de cambio para definir los nuevos horizontes de la expectativa democrática.

Sobre ese gran ciclo de movilización que vinculan con la revolución pingüina del 2006, el movimiento de los subcontratistas del cobre del 2007, las movilizaciones medioambientales regionales, el movimiento no+AFP y la ola feminista del 2018, se construyen una nueva cronología del tiempo presente, afirmando que tenían dos opciones: “quedarnos en la comodidad del malestar inorgánico que critica todo pero no propone nada, o bien desde los movimientos sociales que provenimos apostar por la política. Nuestra opción es la segunda”²³. Por ello, han destacado que pese a la multiplicidad de actores fragmentarios, “La unidad de todos nosotros va a resultar, a la larga, mucho más efectiva... para seguir corriendo los límites de lo políticamente posible en este país”²⁴. Ruptura, distancia y diferencia-

²¹ Anónimo, ex militante SurDa, en conversación con los autores, 2024.

²² Boric G. Los movimientos sociales y la política de hoy: una mirada con perspectiva histórica // The Clinic. 27 de abril, 2018. Disponible en línea: <https://www.theclinic.cl/2018/04/27/los-movimientos-sociales-la-politica-hoy-una-mirada-perspectiva-historica/>

²³ Boric G. El Movimiento Autonomista, origen, sentido y transformación // The Clinic. 11 de mayo, 2019. Disponible en línea: <https://www.theclinic.cl/2019/05/11/columna-de-gabriel-boric-el-movimiento-autonomista-origen-sentido-y-transformacion/>

²⁴ Francisco Figueroa: “El ascenso triunfal de Bachelet es la expresión de la derrota de la izquierda” // El Desconcierto. 15 de noviembre de 2013. Disponible en línea: <https://eldesconcierto.cl/2013/11/15/francisco-figueroa->

ción respecto de lo vivido como protagonistas, deja atrás las referencias a otras épocas que tenían otros hitos que organizaron la experiencia transicional. Siendo hijos de la transición, su protagonismo empieza cuando deciden generacionalmente disputar el presente como postransición, alejando los miedos y relevando el conflicto como algo positivo. Como plantea una ex militante del Movimiento Autonomista: “¿qué hay después del neoliberalismo? ¿nos vamos a quedar aquí para siempre? (...) nosotros somos parte del esfuerzo que está tratando de responder esa gran pregunta, porque una crítica que le hacíamos a los partidos tradicionales, es que al llegar al poder se elitizaron, se hicieron parte, se elitizaron tanto que olvidaron cual era el objetivo de esta cuestión y al final terminaron completamente desintonizados de la sociedad y sin el espíritu de darle la vuelta al neoliberalismo y ese es para nosotros fue el fracaso político de esa generación”²⁵.

Disputar el nuevo presente significaba dejar atrás las viejas prácticas políticas de la elite transicional, un cambio en el elenco de los actores permanentes de la política institucional y la declaración explícita de la necesidad de politizar a la ciudadanía, sin temor al conflicto. En sus columnas enfatizaron que “en momentos históricos como estos, es donde se requiere que sectores del pueblo encabecen una ofensiva que sea capaz de convocar la conformación de un actor político amplio (...) las fuerzas emergentes debemos definir con claridad nuestra apuesta sin necesidad de que otros nos impongan los tiempos. Nuestro objetivo es el de refundar la relación entre política y sociedad sin subordinarse a las prácticas y reglas de la política binominal”²⁶.

El presente, por tanto, debía vivirse desde otros registros, donde la intensidad de la militancia, el mandato de la entrega total, convi-

[el-ascenso-triunfal-de-bachelet-es-la-expresion-de-la-derrota-de-la-izquierda](#)

²⁵ Karla Huerta, ex militante Movimiento Autonomista, en conversación con los autores, 2024.

²⁶ Romero N., Araya P. Es tiempo de avanzar: El Frente Amplio y el retorno de la política // El Mostrador. 9 de enero, 2017. Disponible en línea: <https://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/2017/01/09/es-tiempo-de-avanzar-el-frente-amplio-y-el-retorno-de-la-politica/>

vía con una ética de la vida cotidiana marcada por un ser superior en lo intelectual, en la moral y en lo cultural. Expresan en sus memorias que parte de esa experiencia militante “de quebrar con esa izquierda vieja y a la vez sin dejar de ser de izquierda, entonces era una época que también le tenía mucha culpa al clasismo, a ser muy odioso con eso, odiar mucho a la Concerta, odiar mucho a Los Tres, al Liguria, todo lo que oliera a laguismo, a esa clase media de Nuñoa”²⁷. En otra memoria aparece como una ruptura con los referentes, con la distinción en la forma de abordar nuevas temáticas en la izquierda: “la mirada más de la contradicción social estaba en el centro. Entonces además de pasar esas otras cuentas en la lectura del ciclo, estaba también esto de hacer una síntesis de una mirada a la tradición del pensamiento de izquierda, que es bastante antiguo y que estaba en realidad abandonado, tanto por la forma patriarcal de la intelectualidad de izquierda y también por desconocimiento... Así el feminismo reingresa apropiados desde la izquierda, empieza a estar al centro también de las reflexiones, de autoformarnos y también de tratar de construir una línea de formación donde esa mirada estuviese presente y eso también supuso en algún momento un análisis bastante crítico de los límites de las políticas de género de los 2000 y de los 90, considerando avances, pero también considerandos las formas en que se normalizaron las desigualdades”²⁸.

Otro elemento instalado como parte de sus marcos cognitivos es que el presente se poblaba de novedad cuando ellos se apropiaban de los temas, se autoformaban y se reafirmaban en la diferencia de la experiencia. Vivido así, el presente era un tiempo de vorágine, que marcaba tanto el ahora como el futuro, que impone ritmos raudos y que implicaba una distinción explícita con las formas de los tiempos de la negociación, de los acuerdos y de la misma política. Tal como recuerda uno de nuestros entrevistados: “queríamos generar nuestros propios referentes políticos, o sea en el fondo yo quería construir, más que solo aportar a ponerme en la fila dentro del vagón, sino

²⁷ Luis Thilemann, ex militante SurDa, en conversación con los autores, 2024.

²⁸ Camila Miranda, militante Frente Amplio, en conversación con los autores, 2024.

también liderar, ahí teníamos diferencias de formas, también del carácter ideológico con el partido comunista y de otros partidos. Nos sentíamos diferentes porque veníamos de una intensa politización estudiantil.²⁹”

Las paralizaciones, las asambleas, el tuiteo se experimentaban a una velocidad que se contraponía siempre a los tiempos de la institucionalidad, cualquiera sea la dimensión de esta. De allí su permanente incomodidad con los tiempos de la administración, de la gestión que no acaba en nada concreto, que no transforma lo que “aspirábamos a cambiar. Ganamos todo muy rápido y muy jóvenes”³⁰

Así, para los miembros de la NI, otro de los componentes de sus matrices analíticas del tiempo, remite a la creencia de que la crisis de representatividad en que estaría inmersa la política chilena no nacía de la nada, sino que era el producto de casi tres décadas de separación intencionada entre la sociedad y la política, dejando memorias de violencia y exclusión que volvían reiterativamente como procesos de subsidencia. Así han enfatizado que “[l]os discursos de la moderación, la técnica como herramienta de la dominación con pretensión de neutralidad y las vanguardias iluminadas (sean estas de tecnócratas o de revolucionarios), ya tuvieron su ocasión”³¹. El presente ya no les pertenecería, ni tampoco la memoria, porque se habría inaugurado un nuevo ciclo político, sin posibilidad de transferencia de experiencias intergeneracionales³², ya que “la única forma de proyectarte hacia la política de una manera consecuente con tus

²⁹ Andrés Dibam, militante Comunes, en conversación con los autores, 2024.

³⁰ Matías Irribarra, militante Frente Amplio, en conversación con los autores, 2024.

³¹ Boric G. ¿Quién define lo posible? // The Clinic. 21 de abril, 2016. Disponible en línea: <https://www.theclinic.cl/2016/04/21/columna-quien-define-lo-posible/>

³² Gabriel Boric: “Hoy la prioridad es constituir una fuerza política” //El Desconcierto. 11 de julio, 2014. Disponible en línea: <https://eldesconcierto.cl/2014/07/11/gabriel-boric-hoy-la-prioridad-es-constituir-una-fuerza-politica>

demandas de transformación es desestructurándola desde los términos en que está hecha”³³.

La historia se convierte en memoria, es maleable, se disputa. Convive con el testigo y se le observa, pero no deja más que un discurso vacío. La historia se dibuja hacia adelante como proyección del presente que inauguran ellos. Así en sus experiencias relatan: “nosotros en 2001 condujimos, no pueden decir que no había conducción porque éramos anarcos, había conducción inteligente, no como ustedes que lo único que quieren son parlamentarios o ministerios, les decíamos, que es lo que pasa ahora, más poder pero más poder para qué, tuviste la mitad del mundo setenta años y la cagaron y no saben por qué, cachay que no hay ningún documento oficial del partido comunista chileno que reflexione sobre lo sucedido, bueno espero que ese espíritu autonomista siga vivo en el Frente Amplio”³⁴.

De esta experiencia deriva ese hiato entre generaciones que no dialogan, que se enfrentan. La NI construyó sus huellas de identidad y politización a partir de la diferenciación, de la toma de distancia, de la crítica a la forma en que los otros hicieron historia, incluyendo su propia lectura de la Unidad Popular, pero más agudamente sobre la transición a la democracia

Militante de la NI se preguntaron: “¿cómo vamos a transformar Chile si nos sacamos la chucha entre compañeros? Eso me hace mucho ruido. Y lo otro es la marginalidad de la izquierda, de cómo somos tan buenos para dividirnos en momentos donde el adversario es tan poderoso. ¿Cómo vamos a incidir si estamos en permanente fragmentación? La falta de perspectiva histórica, dejar de ver la foto grande, inmadurez. Estamos haciendo camino al andar y no sabemos cómo se hace, pero es importante entender que no estamos partiendo de cero. Somos herederos de luchas pasadas y tenemos que aprender de lo que le pasó al PS en los 50, de los grupos que lucharon contra la dictadura, de la irrelevancia de la izquierda extraparlamentaria en

³³ Carlos Ruiz: “La izquierda chilena tiene que ser refundada radicalmente” // El Desconcierto. 6 de noviembre, 2014. Disponible en línea: <https://eldesconcierto.cl/2014/11/06/carlos-ruiz-la-izquierda-chilena-tiene-que-ser-refundada-radicalmente>

³⁴ Anónimo, ex militante SurDa, en conversación con los autores, 2024.

el proceso de transición. Como no vivimos eso, muchas veces cometemos los mismos errores y eso es algo que tenemos que interiorizar si queremos aprender”³⁵. Pero no había que aprender de los mismos, sino que de su propia lectura de la historia, un ejercicio autodidacta, de apropiación colectiva, sin grandes maestros, porque la brecha generacional impedía ese vínculo. Equivocarse fue concebido como parte del aprendizaje, pero el error es propio y no por lo que indica el otro, el ajeno. En su lectura del tiempo reciente, los partidos de la vieja izquierda se habrían acomodado a los límites que el pacto neoliberal de la transición les trazó, ya que “no basta con sentirse orgullosos solo en momentos de homenajes, sino también cuando construimos el futuro”³⁶. Esa disputa se hizo evidente cuando Ricardo Lagos los interpeló indicando “actúan creyendo que tienen una amplia superioridad moral sobre el resto”, calificándolos como “jóvenes impetuosos y quieren hacer lo que quieren hacer, hay que entenderlos en ese contexto... todos tenemos en política libertad para criticar y lo decir lo que pensemos, pero hay distintas formas de decirlo”³⁷. Así, la tensión generacional en forma de brecha quedó instalada como marca de identidad, que lejos de incomodar, para los militantes de la NI los distingue y genera sensaciones de orgullo de las “batallas ganadas”, eso al menos hasta el 18 de octubre del 2019,

³⁵ Moletto A. Boric y el quiebre con IA: “La relación con Revolución Democrática siempre fue una tensión” // The Clinic. 2 de junio, 2016. Disponible en línea: <https://www.theclinic.cl/2016/06/02/boric-y-el-quiebre-con-izquierda-autonoma/>

³⁶ Gabriel Boric: “Conducciones del PC y el PC han abandonado la tradición histórica de sus partidos” // El Desconcierto. 18 de junio, 2015. Disponible en línea: <https://eldesconcierto.cl/2015/06/18/gabriel-boric-conducciones-del-ps-y-el-pc-han-abandonado-la-tradicion-historica-de-sus-partidos>

³⁷ Lagos duro con el Frente Amplio: “Actúan creyendo que tienen una amplia superioridad moral sobre el resto” // El Mostrador. 29 de marzo, 2017. Disponible en línea: <https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2017/03/29/lagos-duro-con-el-frente-amplio-actuan-creyendo-que-tienen-una-amplia-superioridad-moral-sobre-el-resto/>

donde el tiempo se desconfigura y descompone la linealidad del relato de su historicidad.

Es importante destacar que dese su conciencia generacional han tratado de delinear el futuro, de marcar los ritmos de la realidad del presente. Concientes que su propio crecimiento etario los sacó de ser estudiantes a parlamentarios y posteriormente funcionarios de gobierno. Por ello reconocen que “[c]onstruir un movimiento político amplio pasa por superar esas prácticas del movimiento estudiantil”³⁸. La necesidad de dejar de ser una “sopa de letras” implicaba conjugar en un tiempo intenso y de aceleración, con el de la “reflexión, elaboración para que la constitución de una fuerza política sea consistente en el futuro y no sea solamente ponerse un nombre”³⁹, “porque la esperanza de un mejor futuro, por utópico que sea, es a través de la política”⁴⁰. O a decir de la ex candidata Beatriz Sánchez “[l]a política no es como nos muestran, esta política sucia. (...) La política es luminosa, la política es ponernos de acuerdo”⁴¹.

Sólo en ese contexto de un tiempo prefigurado desde otras experiencias generacionales, es posible entender el sentido histórico

³⁸ Moletto A. Boric y el quiebre con IA: “La relación con Revolución Democrática siempre fue una tensión” // The Clinic. 2 de junio, 2016. Disponible en línea: <https://www.theclinic.cl/2016/06/02/boric-y-el-quiebre-con-izquierda-autonoma/>

³⁹ Gabriel Boric: “Hoy la prioridad es constituir una fuerza política” //El Desconcierto. 11 de julio, 2014. Disponible en línea: <https://eldesconcierto.cl/2014/07/11/gabriel-boric-hoy-la-prioridad-es-constituir-una-fuerza-politica>

⁴⁰ Ljubetic, el ex DC que se fue al Frente Amplio: “La transición fue para el pueblo pero sin el pueblo” // El Mostrador. 26 de febrero, 2017. Disponible en línea <https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2017/02/26/ljubetic-el-ex-dc-que-se-fue-al-frente-amplio-la-transicion-fue-para-el-pueblo-pero-sin-el-pueblo/>

⁴¹ Beatriz Sánchez barre con la tecnocracia: “¿Fueron los aficionados los que crearon el sistema de AFP, la colusión y el Transantiago? No” // El Mostrador. 4 de marzo, 2017. Disponible en: <https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2017/04/03/beatriz-sanchez-barre-con-la-tecnocracia-fueron-los-aficionados-los-que-crearon-el-sistema-de-afpla-colusion-y-el-transantiago/>

que tuvo la metáfora de los 30 años en el contexto de la revuelta del 2019 y su itinerario institucional de resolución de conflicto mediante un cambio “constitucional”, que pretendía refundar las bases de un orden social que ya no podía remontarse a pasados añorados, ni a aquellos que se instituyeron como jaulas de hierro para cambios más sustantivos.

Una breve historia de la Nueva Izquierda

Aunque el concepto de NI es discutible y ha dado espacio a múltiples debates dentro de la historiografía, la sociología y la ciencia política, lo usamos aquí como una noción de autoidentificación que hacen los propios actores. Más allá de su pertinencia politológica, quienes militan en estos colectivos se definen como aquella “generación que es tanto un monumento a los logros como a los fracasos de la Concertación (y que) nació de la confluencia de al menos dos corrientes: una parte de los que históricamente intentaron crear una alternativa política situada a la izquierda de la Concertación (Partido Humanista y Ecologista, entre otros) denominada en ocasiones “izquierda extraparlamentaria” y , los nuevos movimientos que emergieron de la movilización estudiantil de 2011”⁴².

El mundo universitario fue hasta el 2011 el principal espacio de politización de los actores que militaron en un conjunto de colectivos, posibles de remontar en sus orígenes a la década de los 90, tiempo donde se desdibujaron las utopías globalizantes, particularmente la socialista, se instaló la hiperconectividad de la experiencia en espacios glocalizados y en el que la política ha estado marcada fuertemente por la noción de desconexión⁴³. Dos son los movimientos que tienen sus raíces en los primeros años de la transición: Autonomistas y Libertarios. Ambos se posicionaron como alternativas a la Concertación de Partidos por la Democracia y al Partido Comunista, pues su lectura era enfática en destacar precisamente sus propuestas de izquierda en el nuevo escenario.

⁴² Titelman N, 2023, p.30.

⁴³ Ibid., p. 22.

Los autonomistas se desarrollaron al alero del movimiento “SurDA”, que tuvo como figuras fundadoras a los hermanos Carlos y Rodrigo Ruiz, hijos del militante socialista, Eduardo Ruiz Contardo. Desde principios de los noventa, la SurDA fue disputando ideas, espacios universitarios y territoriales a través de la creación de una revista del mismo nombre. Su lugar de origen fue la Universidad de Chile (UCH), pero tras una rápida política de crecimiento lograron llegar a la Universidad de Concepción (UDEC), Los Lagos en Osorno, la Austral en Valdivia (UACH), Universidad de Valparaíso (UV), Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC) y Valparaíso (PUCV), la Tecnológica Metropolitana, además de la Arturo Prat en Iquique. Sus mejores resultados electorales los alcanzaron en Concepción y Valdivia, logrando ganar la Federación de Estudiantes la Universidad de Concepción (FEC) con Javier Sandoval electo presidente en el 97, tras desplazar a las Juventudes Comunistas (JJCC) y de la Concertación. Tres años después lograron la presidencia de la Federación de Estudiantes de la UACH con Diego Sáez a la cabeza del movimiento conocido como “La Franja Autonomista”, nacido de la fusión de SITUMA (Si Tuviera un Martillo) y El Puente (Pueblo entre Estudiantes), colectivo con fuerte influencia ideológica y orgánica de Carlos Ruiz. La Franja mantuvo el control la federación durante 3 períodos, hasta que en 2008 cambiaron su nombre por Asamblea de Estudiantes Autónomos.

Otra experiencia de politización para esta generación política fue su participación en la Toma de Peñalolén de 1999. Según Peter Winn, la SurDA buscó recrear el campamento Nueva La Habana⁴⁴, y aunque no fueron la única agrupación política en participar de esta toma, su experiencia en dicho proceso fue catalogada como una derrota que sirvió para profundizar sus reflexiones sobre lo político y la centralidad que más tarde darán al mundo estudiantil. Durante el mismo año de la toma en Peñalolén, pequeños colectivos formaron el movimiento libertario, que tuvo como hito la fundación del Congreso de Unificación Anarco Comunista (CUAC). Los días 8 y 9 de enero de 1999 en una casona del centro de Santiago, debatieron el anarquismo en Chile, así como sus orígenes e ideas fuerza, para de-

⁴⁴ Winn P, 2021, p.36.

cantar en un conjunto de propuestas para un ‘Anarquismo social’. Tributaria de esta experiencia, en el año 2002 se levantó la Organización Comunista Libertaria (OCL), siendo uno de sus frentes más conocidos el Frente de Estudiantes Libertarios (FEL). Convergen aquí otras expresiones políticas como las Unidades Muralistas Luchador Ernesto Miranda (UMLEM) y colectivos más pequeños, que mantenían vínculos con antiguos militantes del MIR, que a su vez les permitía tener contacto con el mundo portuario a lo largo del país. Los libertarios siempre tuvieron álgidos debates sobre la pertinencia de la participación electoral⁴⁵.

Los años 2000 son complejos para estos colectivos. En la SurDA optaron por profundizar su inserción estudiantil incidiendo en la formación de nuevas generaciones de militantes, reclutando a actores que previamente había sido parte de la Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios (ACES) y donde se dispusieron “nuevas formas de hacer política, más horizontales, menos jerárquicas, con vocerías y donde el tejido rizomático se expandía a lo largo de los territorios, sin consolidar a grandes líderes que acumularan poder político representacional”⁴⁶. Estas transformaciones fueron parte del fin de la SurDA, fechadas en 2007 pero rastreable desde 2005. Según un ex militante “hubo una tesis al interior de la colectividad que se denominó ‘crisis de crecimiento’, que respondía al aumento de militancia y de responsabilidades que la vieja forma orgánica no podía sostener, era demasiado grande para ser administrada de manera no profesional”⁴⁷. Por otro lado, la coyuntura electoral también contribuyó a su quiebre. La fuerza de Michelle Bachelet y la aparición de Marco Enríquez-Ominami como independiente, los tensionó a la hora de elegir la estrategia futura, puesto que algunos decidieron apoyar a MEO, otros a Bachelet y los demás decidieron abandonar la colectividad.

Entre los años 2006 y 2009, ex surdos viajaron por Chile construyendo un nuevo proyecto: Izquierda Autónoma (IA), que recogía

⁴⁵ Camilo Santibáñez, militante Convergencia Social, en conversación con los autores, 2024.

⁴⁶ Anónimo, ex militante SurDa, en conversación con los autores, 2024.

⁴⁷ Ibid.

a los autonomistas diseminados a través de “Estudiantes Autónomos”. Allí reclutaron por ejemplo a personeros como el ex alcalde de Valparaíso, Jorge Sharp, que por esos años estudiaba derecho en la PUCV. En 2009, se integró Gabriel Boric, presidente del Centro de Estudiantes de Derecho, mismo año en que gana como vicepresidente de la FECH, Francisco Figueroa. En 2010, se integraron a IA los colectivos “Construye” y “Arrebol”, donde participaba el actual diputado Gonzalo Winter, que los consolida en la Chile, permitiendo que Boric presida la FECH entre 2011 y 2012, sucediendo en dicho cargo a la mediática dirigente comunista Camila Vallejos (2010-2011). El 2012, en una alianza con la Nueva Izquierda Universitaria, espacio que se denominó “Crear Izquierda Amplia”, consiguen nuevamente la presidencia con Andrés Fielbaum. Sin embargo, al año siguiente pierden la conducción en manos del Frente de Estudiantes Libertarios, logrando mantener la vicepresidencia con Sebastián Aylwin.

Esta vorágine de triunfos está en la base de su identidad de origen. Se narran como una generación que nace en una época de eclosión de movimientos sociales que denunciaron los límites de la democratización neoliberal y donde sus principales oponentes eran los miembros de un duopolio que había separado la política de la sociedad, vaciando el contenido de lo político para llenarlo con mera tecnocracia. Esa narrativa construyó un “nosotros”⁴⁸, “tan compacto como las imágenes aéreas en las que mareas marchantes aparecen como un líquido viscoso derramándose por la ciudad. La movilización social es una inyección de sentido de comunidad”⁴⁹.

Ahora bien, todo este proceso de ascenso político de IA, no puede comprenderse sin la Fundación de Nodo XXI⁵⁰, centro de pensamiento creado en 2012 por antiguos militantes de la SurDA, como Carlos Ruiz y otros más jóvenes como Víctor Orellana, Giorgio Boccardo Francisco Figueroa, Francisco Arellano Rojas y Gabriel

⁴⁸ Batatazo: Jorge Sharp es el nuevo el alcalde de Valparaíso // El Desconcierto. 23 de octubre, 2016. Disponible en línea: <https://eldesconcierto.cl/2016/10/23/jorge-sharp-triunfo-valparaiso>

⁴⁹ Titelman N, 2023, p.23.

⁵⁰ Luis Thilemann, ex militante SurDa, en conversación con los autores, 2024.

Boric⁵¹. Tal como recuerda uno de nuestros entrevistados: “era necesario una estructura de dirección política mayor que la mera dirección estudiantil. El grado de fuerza que implicó el manejo de la Fech desde el 2010 en adelante, nos planteaba la necesidad de elaboración política en medio de un contexto donde los autónomos no veían condiciones para crear un partido político”⁵². Así, se oficializa como una fundación que aspiraba a incidir en la dirección política del movimiento. La centralidad de su quehacer estuvo en producir textos para el análisis del presente, seminarios para debatir sobre el acontecer nacional, asesorías parlamentarias, la realización de la Escuela de formación Eugenio González Rojas⁵³ y un programa de entrevistas a personalidades del mundo político y social emitido por la plataforma YouTube, llamado “Salida de Emergencia”⁵⁴.

Por su parte, entre 2003 y 2006 los libertarios lograron superar las tensiones que les provocaba lo electoral y tomaron la vocería de las federaciones en la Universidad Católica de la Santísima Concepción, la Universidad de Concepción y la Federico Santa María sede Talcahuano⁵⁵, que les permitió tener presencia en el Confech. Sus discusiones se difundieron a través del blog Chilesur. Fue en 2011 con la lista “Luchar, Construyamos universidad popular”; en alianza con otros grupos de izquierda, que integraron por primera vez la FECH con Felipe Ramírez⁵⁶ como secretario general y, en 2012 con

⁵¹ Ahumada R. Nodo XXI. La fundación con cara de partido de la Izquierda Autónoma // The Clinic. 3 de mayo del 2012. Disponible en: <https://www.theclinic.cl/2012/05/03/nodo-xxi-la-fundacion-con-cara-de-partido-de-la-izquierda-autonoma/>

⁵² Luis Thilemann, ex militante SurDa, en conversación con los autores, 2024.

⁵³ Reapropiación de la herencia de un relevante militante socialista de la década del 40.

⁵⁴ Luis Thilemann, ex militante SurDa, en conversación con los autores, 2024.

⁵⁵ Répuesta al compañero del artículo sobre el FEL // Chile Sur. 9 de diciembre, 2005. Disponible en línea: <https://web.archive.org/web/20131113044717/http://chilesur.indymedia.org/en/2005/12/3443.shtml>

⁵⁶ Sepúlveda N. Anarquistas vuelven a tener representación en la Fech tras 80 años fuera de la dirección estudiantil // Bio Bio Chile. 7 de diciembre,

Fabián Araneda como vicepresidente⁵⁷. Para el año 2012 y 2013, formaron parte de la federación de la UACH, con José Luis Morales y obtuvieron la presidencia de la FECH con Melissa Sepúlveda.

Estas dos últimas elecciones permitieron la conformación de lo que denominaron “bloque de conducción”⁵⁸, alianza nacional político-electoral entre el FEL, IA y la Unión Nacional Estudiantil (UNE). ‘La UNE’ nació en 2011 y “pretendía coordinar y aunar el trabajo de diversas organizaciones y colectivos políticos de izquierda (...) con un crítico diagnóstico de la realidad social del país”, por lo que se proponía avanzar en un nuevo proyecto popular histórico para Chile. Tuvieron su origen en la UCH, aunque rápidamente crecieron en regiones. A poco andar, lograron las presidencias de la Universidad de Valparaíso en 2011 con Sebastián Farfán y en 2012 con Marjorie Cuello, en 2015 lograron un importante triunfo al ganar el histórico bastión de las JJCC obteniendo la presidencia de Universidad de Playa Ancha y en 2016 la FECH y la PUC con Daniel Andrade y Daniel Gedda respectivamente. Nuevos actores se sumaron a estas experiencias estudiantiles que mostraban capacidad de integración y formación de cuadros con gran ambición, lo que se expresa en ese marco cognitivo que los define como una “generación acostumbrada a ganarle los gallitos a sus contrincantes cuando

2011. Disponible en línea:
<https://www.biobiochile.cl/noticias/2011/12/07/anarquistas-vuelven-a-tener-representacion-en-la-fech-tras-80-anos-fuera-del-mando-universitario.shtml>

⁵⁷ La fuerza “revolucionaria” que irrumpió en las elecciones de la FECH // Cooperativa. 14 de noviembre del 2012. Disponible en línea:
<https://www.cooperativa.cl/noticias/pais/educacion/movimiento-estudiantil/la-fuerza-revolucionaria-que-irrumpe-en-las-elecciones-de-la-fech/2012-11-14/100821.html>

⁵⁸ Ojeda A. Sebastián Aylwin: “En 2015 el movimiento estudiantil debe conciliar movilización y presión” // Diario Universidad de Chile. 31 de octubre, 2014. Disponible en línea:
<https://radio.uchile.cl/2014/10/31/sebastian-aylwin-en-2015-el-movimiento-estudiantil-debe-conciliar-movilizacion-y-presion/>

se trata de montar maquinarias electorales [...] Es una generación que sabe muy bien cómo ganar una elección”⁵⁹.

Un último topo de este mapa de la NI, lo constituye el movimiento Nueva Acción Universitaria (NAU) fundado en la PUC durante el año 2008. Liderado Miguel Crispi, por entonces militante del Partido Socialista, conquistaron la federación el mismo año de su fundación, derrotando al Movimiento Gremial. De esta experiencia emergieron los liderazgos de Giorgio Jackson, Rodrigo Echeopar, Noam Titelman, Javiera Martínez, Giovanna Roa y Sofía Barahona. Durante movilizaciones estudiantiles del 2011, Giorgio Jackson estaba a la cabeza de la FEUC, desempeñando un papel importante junto a Camila Vallejo (JJCC), como voceros de la movilización. El año 2012, miembros del NAU deciden conformar Revolución Democrática (RD), nuevo partido donde convergieron miembros del movimiento “De la República”, vinculado a la UDEC y liderado por Sebastián Depolo.

El año 2013, varios militantes de estos colectivos y nuevos partidos fueron electos como Diputados, formando lo que prensa denominó “bancada estudiantil”: Boric, Jackson, Cariola y Vallejo ocuparon un sillón en el parlamento. Esto supuso futuros reordenamientos internos a la luz de las discusiones que significó apostar por seguir teniendo inserción en los movimientos sociales y representación parlamentaria. Dos eventos fueron significativos en la forma en que se resolvió esta tensión. Por un lado, el quiebre de IA, entre por quienes estaban vinculados a Nodo XXI, denominado “Fuerza Autonomista”, que acusaban a Gabriel Boric de haber abandonado la centralidad de lo estudiantil y de promover una vía electoral, cuando todavía no estaba consolidada su posición en los movimientos sociales, lo que sin crear contenidos programáticos acentuaría las “prácticas caudillistas” del discípulo militante⁶⁰. De otra parte, el “lote” de Boric, que proponía reconocer el valor de la vía electoral “en un contexto de crisis de representatividad en la institucionalidad políti-

⁵⁹ Titelman N, 2023, p.24.

⁶⁰ El divorcio de izquierda autónoma // La Tercera. 28 de mayo, 2016. Disponible en línea: <https://www.latercera.com/diario-impreso/el-divorcio-en-izquierda-autonoma/>

ca”⁶¹, declaraba errónea y agotada la tesis que Nodo XXI había sintetizado como la “centralidad en lo estudiantil”, inhibiendo las posibilidades de crecer y ser una alternativa para otras capas sociales y etarias.

El quiebre se hizo público el 20 de mayo de 2016, cuando “Fuerza Autonomista” asiste a una reunión en el Ministerio de Educación, con la entonces ministra Adriana Delpiano, para entregar algunas ideas sobre la futura reforma. Los lotes disidentes al grupo de Carlos Ruiz, —ceranos a Gabriel Boric y presentes en regiones como Valparaíso, Temuco y Concepción— acusaron a FA de atribuirse la vocería de toda IA, sin avisar sobre la maniobra y traspasando los acuerdos alcanzados con el Confech, lo que generó duras críticas de organizaciones aliadas como el FEL y la UNE, y de otros grupos más a la izquierda. Jorge Sharp, quien lideraba una especie de lote regional en Valparaíso, era en ese mismo momento objeto de una dura crítica por el sector cercano a Nodo XXI, quien mostraba su desacuerdo por la candidatura a la alcaldía mediante un proceso inédito, como lo fueron las “Primarias Ciudadanas”, realizadas en la capital regional para elegir un candidato único del Pacto Urbano la Matriz⁶². Esas contradicciones generaron heridas en la militancia y cuando Sharp pareció volverse competitivo, todo sector “anti Nodo” se puso al servicio de ganar la primera alcaldía de la “corriente autonomista”. El triunfo, hasta cierto punto inesperado de Sharp, “aperturó la experiencia del tiempo de la administración y de la gestión política territorial, una temporalidad que no estaba en los registros generacionales”⁶³.

⁶¹ Ibid.

⁶² El Pacto Urbano la Matriz fue una plataforma política y social de Valparaíso, que funcionaba como asamblea ciudadana abierta desde el 2015. Fue un espacio que reunió actores diversos, principalmente profesionales como arquitectos, empresarios, profesores y artistas del medio local. Si bien no están vinculados con la fundación del FA chileno, es considerado por la Nueva Izquierda como un ensayo de tal coalición en su sentido estratégico y estético.

⁶³ Karla Huerta, ex militante Movimiento Autonomista, en conversación con los autores, 2024.

En esos mismos años, Revolución Democrática ponía fin a su tesis de la “colaboración crítica”, que implicaba tener participación en el Ministerio de Educación, con Miguel Crispi y Gonzalo Muñoz, bajo el objetivo de asegurar que las demandas estudiantiles estuvieran presentes en la futura reforma educacional. La imposibilidad de lograrlo fue catalogada como una derrota. Estos hechos y el nuevo escenario electoral confirmaron la necesidad de crear una coalición política propia. En diciembre de 2016 nació el Frente Amplio, que agrupó a RD, Movimiento Autonomista, Partido Liberal, Partido Poder, Igualdad, Movimiento Democrático Popular, Partido Pirata, Ecologista, Partido Humanista, País, Izquierda Autónoma, Nueva Democracia e Izquierda Libertaria. Ese primer Frente Amplio nació fuertemente inspirado en el modelo uruguayo, por la “posibilidad de constituir una coalición amplia, más allá de la izquierda tradicional, pero con un programa que, comparado con el modelo económico y social de Chile, tenía un claro sello progresista y con un Estado cuyo rol fuera el de garante de derechos sociales”⁶⁴.

Así en 2016 el tiempo electoral impregnó el quehacer, pasando rápidamente al tiempo de pequeños partidos políticos, rompiendo definitivamente el duopolio que había caracterizado la transición a la democracia. De aquí en adelante, la acumulación de poder del Frente Amplio y de sus personalidades, sumado a la intensidad de la lucha electoral, fue marcando la salida y convergencia de distintas organizaciones, con varias disputas internas. Para esta fecha, el joven conglomerado había comenzado el proceso de construcción de un programa de gobierno⁶⁵, donde sus precandidatos fueron Alberto Mayol y Beatriz Sánchez.

En esta coyuntura se debatía sobre la hegemonía de Revolución Democrática en la coalición, sin embargo, este también experimentaba tensiones entre sus principales lotes. Los Pantalones Largos (PL), conducidos por Miguel Crispi, se enfrentaban directamente en las formas y objetivos con los Territorialistas (Terri), cuya cara más

⁶⁴ Titelman N, 2023, p. 42.

⁶⁵ Rivas S. Frente Amplio lanza programa participativo de cara a elecciones de noviembre // La Tercera. 18 de marzo, 2017. Disponible en línea: <https://www.latercera.com/noticia/frente-amplio-lanza-programa-participativo-cara-elecciones-noviembre/>

visible era Emilia Ríos. En una tercera posición, estaban los cercanos a Giorgio Jackson, muchos de ellos funcionarios de la diputación, como lo era Rodrigo Echecopar y Carla Sepúlveda, quienes trataban de mantenerse distante de dicha disputa. La dirección nacional de RD estaba dominaba por Los PL, a quienes se vinculaban figuras como Javiera Parada, Pablo Vidal, Pablo Paredes y Sebastián Depolo. En el año 2016, Rodrigo Echecopar ganó la presidencia que ejerció hasta el 2018. En las elecciones siguientes se enfrentaron Catalina Pérez y Javiera Parada que compartía alianzas con Emilia Ríos y Tomás Vodanovic, actual alcalde de Maipú. La competencia fue brutal y a los pocos meses renunciaron a RD Javiera Parada, Pablo Vidal y Natalia Castillo, quienes moderaron su discurso e incluso —como el caso de Parada— terminaron apoyando a candidatos de derecha. Por su parte, los territoriales como Emilia Ríos y Tomás Vodanovic apostaron por quedarse en el partido y promover el ganar espacios de poder local municipal.

La definición de Sánchez como candidata presidencial, enfrentó a Giorgio Jackson y Alberto Mayol⁶⁶, que se alejó críticamente de la coalición. Sánchez obtuvo un sorpresivo 20,34%, quedando a muy pocos votos de pasar a segunda vuelta. Aquello no hizo más legitimar al FA como opción entre la derecha y la Nueva Mayoría. Sin embargo, las coyunturas electorales volvieron a transformar la fisiónomía de estos grupos. Así, el MA abrió conversaciones para conformar un partido con Izquierda Libertaria, Nueva Democracia y Socialismo y Libertad (SOL), movimiento creado a partir de un quiebre al interior de la IL, que tenía como figura central a Antonia Orellana. Así, entre 2018 y 2019 nació Convergencia Social (CS) con Gael Yeomans⁶⁷ como primera presidenta que, desde un comienzo mantuvo una férrea alianza con el sector que lideraba Jorge Sharp. En esos mismos años, el Partido Poder, Izquierda Autónoma y el movimiento por la lucha del derecho a la vivienda “Ukamau”, formaron el Partido Comunes. Un hito importante de este grupo, fue

⁶⁶ Rivas S. El audio de Mayol a Giorgio Jackson: si se quieren deshacer de mí, háganlo con estilo // La Tercera. 15 de agosto, 2017. Disponible en línea: <https://www.latercera.com/noticia/audio-mayol-giorgio-jackson-se-quieren-deshacer-haganlo-estilo/>

⁶⁷ Actual diputada, ex Izquierda Libertaria.

la elección de la primera presidenta transgénero en la FECH, Emilia Schneider, bisnieta del general René Schneider. Fue en este contexto de reordenamientos y emergencia de nuevos partidos que se experimentaron los acontecimientos de la revuelta de octubre del 2019. El 15 de noviembre de 2019, se firmó el Acuerdo por la Paz Social y Nueva Constitución. La participación de Boric como parte del mismo sin consulta a la directiva de CS, generó no solo una crítica por su personalismo, sino que también gatilló que el lote liderado Jorge Sharp y Rodrigo Ruiz renunciaran a su militancia acusando que se buscaba hacer un acuerdo por arriba, entre las elites políticas y sin el pueblo movilizado. Por su parte, el Partido Igualdad, Ecologistas, Movimiento Democrático Popular y el Partido Humanista anunciaron su salida del FA.

Los conflictos continuaron en el marco de las negociaciones para definir las listas de los futuros convencionales. Unidad Constituyente, el Partido Liberal, junto a los renunciados militantes de RD, Pablo Vidal y Natalia Castillo, abandonan el FA para construir una plataforma de centroizquierda llamada Nuevo Trato. Con estos alejamientos, quedó el camino pavimentado para oficializar la construcción del pacto Apruebo Dignidad (AD), una alianza entre lo que quedaba del FA y Chile Digno (alianza entre el Partido Comunista, Acción Humanista y la Federación Regionalista Verde Social). El objetivo de AD era enfrentar las elecciones de convencionales constituyentes, gobernadores regionales y las municipales del 2021, desde una alternativa de izquierda. El pacto electoral implicó definir, en una primaria, al futuro candidato presidencial. Contra todo pronóstico Gabriel Boric (CS) gana la primaria, para posteriormente convertirse en el presidente más joven de la historia de Chile. Una vez en la presidencia, designó como ministros a varios compañeros de ruta: Jackson como Ministro Secretario General de la Presidencia, Antonia Orellana como Ministra de la Mujer y Equidad de Género, son un ejemplo de esa amplitud generacional y política. Las exigencias gubernamentales y el peso de esta historia llena de quiebres y convergencias, experimentados en un tiempo intenso, llevó al FA a plantearse la unificación de la coalición para constituirse un solo partido. Convergencia Social y Revolución Democrática llamaron a un plebiscito interno, las opciones eran aprobar o rechazar la fusión,

participó el 16% de la militancia y el 80% se decantó por la fusión⁶⁸. En 2024, el FA 2.0 registraba 62.000 militantes, convirtiéndolo en el partido con mayor número de inscritos⁶⁹.

Esta historia de la NI chilena se vincula con las historias de otros colectivos que a partir de las protestas de Seattle en 1999, el Foro Social Mundial de Porto Alegre en 2001, montaron distintas críticas al neoliberalismo, las múltiples guerras, caracterizada por sus redes internacionales, altamente descentralizada y muy diversa en demandas y actores, pero que se han articulado mediante encuentros nacionales y regionales, repertorios de acción colectiva y han fomentado agendas con programas que demandan una democracia sustantiva. Así a diferencia de los debates que caracterizaron a la vieja Nueva Izquierda de los años 60 y 70, en América Latina o en el mundo europeo y norteamericano, estos grupos contemporáneos están marcados por la pluralidad de estrategias y articulación heterodoxa de formas organizativas, multiplicidad de bases sociales y agendas políticas donde se cruzan (y tensionan) las demandas por igualdad social con aquellas que apelan al respecto a la diferencia; miran más hacia la sociedad civil que al Estado y han superado el antimONIO revolución o reforma, revalorizando esta última como estrategia política clave para transformar radicalmente la sociedad⁷⁰, teniendo la disputa por la temporalidad unos ritmos distintos a los del tiempo lineal, donde pasado, presente y futuro se organizaban en forma secuencial.

A modo de corolario

Comprender la disputa por el tiempo como parte de la política es un aporte a la dimensión subjetiva de la misma. Por ello nos es

⁶⁸ Vatel A., Rosas P., Fuentes C. El llamado de Boric no bastó: solo un 16% del FA participó en el plebiscito por la fusión // La Tercera. 11 de marzo, 2024. Disponible en línea: <https://www.latercera.com/la-tercera-pm/noticia/el-llamado-de-boric-no-basto-solo-un-16-del-fa-participo-en-el-plebiscito-por-la-fusion/PIPWIU7OXZDBZCUVUULFB5VLTQ/>

⁶⁹ Fuentes C. Fin de Apruebo Dignidad: cómo la coalición base de Boric dejó de funcionar // La Tercera. 20 de septiembre, 2023. Disponible en línea: <https://www.latercera.com/la-tercera-pm/noticia/fin-de-apruebo-dignidad-como-la-coalicion-base-de-boric-dejo-de-funcionar/FJC5N47MQBA3NC2N4AA3F7KNDM/>

⁷⁰ Boron A, 2004.

posible afirmar que las “transformaciones sociales afectan nuestro comportamiento de tal manera que generamos creencias respecto de ellas y construimos socialmente un sentido temporal que confiere continuidad a esas mutaciones”⁷¹. En suma, el tiempo “se construye en la intersubjetividad, en ese espacio en el cual lo social y lo individual vienen a ser uno a través de la creación social de significados, a través de la significación”⁷², proceso conflictivo producto de los procesos de interacción generacional y las disputas cronopolíticas.

Este último concepto derivado de la teoría de Paul Virilio, en la que plantea que la “política no es más que una caja de velocidades”⁷³ y por ende, un espacio donde el control del tiempo y su velocidad, ya sea como anticipación, incertidumbre, posibilidad, ralentización, conservación o rechazo del cambio, están en el centro de las concepciones y acciones de los tomadores de decisiones, pero también de los agentes sociales y sus demandas. Por ello, la cronopolítica implica tanto dispositivos culturales, institucionales, representacionales, como instrumentos psicológicos y materiales para controlar el tiempo⁷⁴. Dicho así, “¿Cómo se podrían relacionar el poder, la democracia, las instituciones, las formas de gobierno y la circulación económica con lo trayectivo y la velocidad?. Acelerar es acentuar el tiempo, lo intensivo y lo inmaterial, mientras desacelerar es remontar la relación hacia la extensión del espacio y su gravedad material. Esto deriva en que toda forma de aceleración tiende a lo inmaterial y al predominio del tiempo sobre el espacio”⁷⁵, como característica propia de la experiencia del tiempo que parece imponerse, pero que no está cerrada, al instalarse otras formulaciones emanadas de la acción colectiva y de la interacción generacional.

Estas nociones sobre la experiencia del tiempo y su disputa han sido clave en la configuración tanto de los marcos cognitivos, como en las prácticas y debates de lo que se autodenomina “nueva

⁷¹ Montero M, 2000, p. 4.

⁷² Ibid., p. 5.

⁷³ Virilio P, 2006, p. 26.

⁷⁴ Virilio P, 2001, p. 92.

⁷⁵ Mallamaci M, 2020, p. 251.

izquierda” y constituye parte de los conflictos contemporáneos que reconocen distintos autores como característica del Chile actual. Sobre esas nociones y sus configuraciones aportamos a la comprensión de las identidades político generacionales de estos colectivos y partidos políticos, con el fin de ayudar a complejizar el análisis y descaricaturar las representaciones sobre la inmadurez e inexperiencia que pesan como marcas en distintos debates políticos cotidianos.

Библиография/ Referencias

- Borón A.* La izquierda latinoamericana a comienzos del siglo XXI: nuevas realidades y urgentes desafíos. // OSAL. N°13, 2004, pp.41-56.
- Chávez D., Rodríguez C., Barret P (eds).* La nueva izquierda en América Latina. Madrid: Los Libros de la Catarata, 2008.
- Fazio H.* Historia del tiempo presente y presente histórico // *Historiografías*, revista de historia y teoría. N°15, enero-junio, 2018. España, pp. 22-35
- Gurevitch A.* El tiempo como problema de historia cultural. // *Las culturas y el tiempo*. Ricoeur P. et al. (ed.). Unesco, 1979, pp. 260-281.
- Hartog F.* Regímenes de historicidad: presentismo y experiencias del tiempo. México: Universidad Iberoamericana, 2007.
- Hartog F.* La temporalización del tiempo: un largo recorrido. // *Los relatos del tiempo*. André J (Dir.) Nueva visión, 2010, pp.13-33
- Heras L.* La política y el tiempo histórico // *Convergencia: Revista de Ciencias Sociales*. N°18, enero 1999. México, pp.47-61.
- Koselleck R.* Futuro pasado (Para una semántica de los tiempos históricos). Barcelona: Paidós, 1993.
- Mallamaci M.* Conectados, demasiado conectados. Poder, técnica y virtualización desde el pensamiento de Paul Virilio // *Revista de Filosofía*. Vol. 45, N°2, 2020, julio-diciembre 2020. Madrid, pp. 247-265.
- Montero M.* La construcción psicosocial del tiempo y el cambio social // *Orientación Y Sociedad*. N°2, 2000. Buenos Aires, pp. 71–85.

- Moyano, C.* ¿Un nuevo presente? Las disputas interpretativas en torno al tiempo histórico, Chile 2019-2021. // *Latinskaya Amerika*. N°6, 2022. Rusia, pp.83-95.
- Peña C.* Hijos sin padre. Ensayo sobre el espíritu de una generación. Santiago: Taurus, 2023.
- Rabotnikof N.* Tiempo, historia y política // *Desacatos*. N°55, septiembre- diciembre 2017. México, pp.28-43.
- Titelman N.* La nueva izquierda chilena. De las marchas estudiantiles a la Moneda. Santiago de Chile: Ariel, 2023.
- Virilio P.* *Virilio Live: Selected Interviews*. Reino Unido: Sage, 2001.
- Virilio P.* *Velocidad y Política*. Buenos Aires: La Marca, 2006.
- Winn P.* La Unidad Popular a sus 50 años: las revoluciones desde arriba y desde abajo// *Anales De La Universidad De Chile*. N°18, 2021. Santiago de Chile, pp. 15–37.